

Lección 1: El Ministerio de Pablo en Corinto

por Tim Jennings

SÁBADO

1 Corintios 1:1 declara:

- «Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios» (1 Corintios 1:1 NVI84).

Pablo tiene la confianza de que fue llamado a ser apóstol de Jesús por la voluntad de Dios.

El llamamiento de Pablo es una lección objetiva muy útil sobre cómo Dios llama y cómo nosotros cumplimos ese llamamiento.

¿Cuándo fue llamado Pablo a ser apóstol? ¿En el camino a Damasco? Quizás, o quizás el camino a Damasco fue una oportunidad específica para que Pablo tomara una nueva decisión, pero Dios lo había estado llamando durante toda su vida; fue entonces cuando la obra de Dios a lo largo de su vida llegó a un punto de decisión.

¿Es posible que Dios lo estuviera llamando cuando estudiaba la Torá de niño? ¿Habría estado obrando el Espíritu Santo para traer la verdad del cielo a su mente a pesar del falso marco del sistema religioso legalista en el que fue criado? ¿Habría estado obrando el Espíritu Santo para traerle luz celestial cuando participaba en el servicio del santuario y las fiestas anuales? ¿Y qué hay de la naturaleza y las experiencias de la vida? ¿Habría estado allí el Espíritu Santo buscando iluminar su mente con la verdad?

¿Es posible que Dios estuviera obrando, preparando y llamando a Saulo durante mucho tiempo, y que el Espíritu Santo estuviera llamando cuando Esteban fue apedreado?

De hecho, Pablo escribió:

- «Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia» (Gálatas 1:15 NVI84).

Llamado desde el vientre, ¿qué significa eso?

¿Significa eso que Saulo no tuvo elección, que fue preprogramado o predestinado por Dios para ser el apóstol y sufrir todo lo que sufrió? ¿O la realidad funciona así: Dios llamó a Saulo, de todas las maneras en que Dios llama, pero Saulo aún tenía que tomar sus propias decisiones por la verdad, el amor y la confianza en Dios? Dios obró, Dios intervino, Saulo eligió.

Entonces, ¿qué estaba sucediendo en el camino a Damasco? ¿Estaba Dios dejando a Saulo libre para decidir por sí mismo, o estaba Dios intimidando a Saulo, amenazándolo, presionándolo: *hazlo o si no?*

Lo que vemos en la vida de Saulo es un ejemplo poderoso de cómo el poder de Dios obra para nuestra salvación; lo que Dios puede hacer y lo que no puede hacer (no porque no tenga el poder, sino por cómo funciona la realidad tal como Él la diseñó); y cómo la salvación individual requiere nuestra elección individual sobre cómo respondemos a las experiencias de la vida y cómo codificamos esas experiencias. Y Dios obra con cada persona donde está, trayéndoles las experiencias que necesitan para poder discernir y elegir la verdad, el amor y la confianza, y la vida de Saulo lo demuestra hermosamente.

Se nos dice que Saulo era:

- «circuncidado al octavo día, del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que se basa en la ley, irreprochable» (Filipenses 3:5, 6 NVI84).

Saulo fue criado en una religión legalista, un sistema que había corrompido las verdades salvadoras de Dios con leyes y reglas impuestas: la mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana, que la justicia se encuentra en el cumplimiento de la ley, y que la justicia se encuentra en la aplicación de la ley mediante la imposición de castigos. Era una religión severa, punitiva e injusta, como lo evidencian los muchos ejemplos registrados en las Escrituras de discriminación, explotación, crueldad y codicia, todo bajo el disfraz de la observancia religiosa de la ley.

Mientras Saulo estudiaba las Escrituras de niño y joven, el Espíritu Santo habría estado allí para iluminar; sin embargo, su cultura, familia, amigos, maestros y líderes de la iglesia estaban colectivamente adoctrinados en un sistema de creencias falso e interpretaban las verdades de las Escrituras a través de un lente falso, y así las historias de las Escrituras fueron internalizadas y codificadas en un marco de entendimiento que promovía la creencia en un dios que mantenía vivo el espíritu de temor en el pecador.

En otras palabras, el sistema de ley impuesta de enseñar la Biblia enseña a las personas a formarse creencias sobre Dios y sobre sí mismos que los hacen temerosos y, por lo tanto, más necesitados de aferrarse a creencias que los separan de Dios. Estas creencias se codifican en el cerebro y se convierten en filtros predictivos a través de los cuales se procesan nuevas experiencias, hechos y verdades, y así la codificación falsa se convierte en una barrera para la salvación.

Es una esclavitud mental/espiritual que se auto-refuerza. Este sistema teológico legal penal caído y corrupto está simbolizado correctamente en las Escrituras como Babilonia, el reino de la ley impuesta

que esclavizó a los israelitas y los mantuvo cautivos. Y Dios llama a su pueblo a salir de esa cautividad y restaurar las ruinas, reconstruir el templo y el muro de protección, tal como lo hicieron Esdras y Nehemías. El templo es una lección objetiva tanto para la persona individual, el templo espiritual, que debe ser limpiado de estas mentiras y cuya confianza debe ser restaurada, para que Dios pueda morar en él con su Espíritu de verdad y amor, como también para el templo corporativo, la Esposa de Cristo, la iglesia invisible que está siendo limpiada y preparada para su regreso. Y el muro de protección alrededor del templo de tu corazón y tu mente representa la ley de Dios, es decir, el retorno a la realidad, a que las leyes de Dios son leyes de diseño, y a medida que asentamos nuestros corazones y mentes en esta realidad, somos protegidos de las mentiras de la ley impuesta sobre Dios.

Por esto Jesús dijo:

- «¡Ay de vosotros, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Recorréis tierra y mar para ganar un solo converso, y cuando lo conseguís, lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros» (Mateo 23:15 NVI84).

Los inconversos no conocen la verdad y tienen sus propias distorsiones sobre la vida codificadas, pero los fariseos y los religiosos legalistas, al convertirlos a un sistema falso sobre Dios, codifican una nueva capa de distorsión en las mentes de los nuevos conversos, haciendo que sus mentes sean menos receptivas a la verdad.

Saulo fue criado en tal sistema con muchas distorsiones, falsedades y errores, y sin embargo su conciencia no estaba cauterizada. Aunque malinterpretaba el significado de la mayoría de los hechos, símbolos y lecciones bíblicas, quería seguir a Dios, y el Espíritu Santo estaba obrando para atravesar las capas de distorsión. Cuando Jesús vino y expuso la falsedad de ese sistema legal, el Espíritu Santo estuvo allí para traer una mayor convicción a Saulo.

Jesús puso las diversas herramientas de enseñanza, símbolos, ceremonias y rituales en su perspectiva adecuada, de vuelta bajo la verdad de la ley de diseño, el amor y la confianza.

La vida de Jesús demostró en acción que Dios es la fuente de vida, sanidad, perdón y gracia, y que Dios no es la fuente del dolor, el sufrimiento y la muerte infligidos. En su crucifixión, Jesús reveló, en las circunstancias más injustas y abusivas, que Dios no usará el poder para infligir castigos externos a los malhechores, sino que deja a todos los seres libres para elegir su propio curso y cosechar lo que han elegido en sus propias vidas.

Saulo había oído los informes de la vida de Cristo, y no encajaban con su comprensión de la ley y la religión. Entonces Esteban pronunció su sermón ante los líderes judíos (Hechos 7), y la Biblia dice:

- «Al oír esto, se enfurecieron y crujieron los dientes contra él. Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios.

“Miren”, dijo, “veo el cielo abierto y al Hijo del Hombre de pie a la derecha de Dios”. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos y se lanzaron todos a una contra él. Arrastrándolo fuera de la ciudad, comenzaron a apedrearlo. Los testigos pusieron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo. Mientras lo apedreaban, Esteban oró: “Señor Jesús, recibe mi espíritu”. Luego cayó de rodillas y exclamó: “Señor, no les tomes en cuenta este pecado”. Cuando hubo dicho esto, durmió. Y Saulo estaba allí, aprobando su muerte» (Hechos 7:54–8:1 NVI84, énfasis añadido).

Aquellos que no tenían corazones deseosos de crecer en la verdad se enfurecieron, se agitaron, se volvieron hostiles y abusivos al oír la verdad. Se taparon los oídos e hicieron ruido para ahogar la verdad, y buscaron destruir al portador de la verdad. (Vemos esto en la sociedad hoy).

Saulo escuchó el testimonio de Esteban; conocía su Biblia, y vio la evidencia de los dos caracteres y métodos contrastantes (ley impuesta, legalismo, reglas y aplicación de reglas, versus verdad, amor y libertad). Al igual que Jesús, Esteban presentó la verdad con amor y dejó a sus perseguidores en libertad. Oró por su salvación, el cielo se abrió, y su rostro irradió luz como un ángel!

Y Saulo estaba allí mismo, mirando, y el Espíritu Santo estaba allí obrando.

Saulo no podía ignorar estos eventos reales. Le causaron disonancia cognitiva: los eventos, los hechos, la evidencia, el resultado, lo que presencié, no encajaban con sus sesgos, suposiciones, creencias, expectativas y cosmovisión, su codificación previa.

Los eventos se presentaron con suficiente prominencia, relevancia y significado para Pablo como para que no pudiera simplemente ignorarlos. Su codificación previa fue agitada por los eventos con suficiente energía como para que tuviera la oportunidad de una nueva codificación.

El Espíritu de Verdad estaba obrando para traer la verdad a Saulo, y él quedó bajo convicción. Su espíritu no estaba en paz. Luchaba con la culpa. Sabía que algo andaba mal, pero no podía explicar por qué no estaba en paz. ¿Por qué no podía Saulo entender su dificultad? Porque en su comprensión falsa, debido a su corrupta formación en la escuela bíblica, creía que estaba siguiendo la ley, obedeciendo reglas, haciendo lo que entendía que era correcto, pero su adoctrinamiento, sus viejas creencias codificadas, su viejo modelo predictivo, estaban en desarmonía con la realidad. La verdad confrontaba al error en la mente y el corazón de Saulo, y él todavía tenía un sistema que era receptivo a la verdad.

¿Y qué hizo con esta agitación interna que la verdad estaba trayendo, la agitación que viene cuando nuestros errores auto-consoladores son expuestos?

Intentó remediar su sentimiento de culpa, de estar mal con Dios, haciendo lo que su teología legalista (codificación previa y filtro predictivo) le decía: buscó trabajar más duro por la causa.

En lugar de buscar la verdad, en lugar de luchar con su culpa y ansiedad delante de Dios, Saulo se invirtió aún más en actividades religiosas legalistas. Buscó más poder externo para emplear la ley impuesta y la aplicación externa, para cazar y castigar a los "herejes", aquellos que eran fuentes de la luz/verdad que exponía sus errores y alimentaba su malestar.

En otras palabras, Saulo estaba bajo convicción debido a la verdad que había oído y visto, pero en lugar de arrepentirse, su codificación previa lo llevó a buscar negar la verdad y resolver su propia culpa abrazando la "ley", usando acciones "legales" de "aplicación de la ley" para destruir las fuentes de la misma verdad que le causaba angustia, buscando así consolarse a sí mismo mediante una mayor aplicación de mentiras y errores.

Vemos esta misma dinámica a lo largo de toda la historia humana. Jesús dijo:

- «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. **Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo**, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree no es condenado; **pero el que no cree ya ha sido condenado**, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios» (Juan 3:16–21 NVI84, énfasis añadido).

Dios envió a Jesús como la luz, la verdad, no para condenar sino para salvar, para ser el remedio del pecado. Todos nacemos en pecado, fuimos concebidos en iniquidad (Salmo 51:5), muriendo de la condición terminal del pecado que ninguno de nosotros eligió tener (Colosenses 2:13). ¡Dios no necesita condenarnos porque nuestra condición es terminal! Dios necesita sanar y salvar, ¡por eso envió a su Hijo!

Es la verdad la que destruye las mentiras y nos gana para la confianza, permitiéndonos abrir nuestros corazones para recibir de Jesús, su victoria, un nuevo espíritu de amor y confianza del Espíritu Santo que mora en nosotros (Gálatas 2:20; Hebreos 8:10). Pero si las personas rechazan la luz, rechazan la verdad, rechazan la presencia sanadora de Dios y prefieren las tinieblas, prefieren la enfermedad a la cura, ya están condenadas porque su estado natural es "muertos en delitos y pecados" (Efesios 2:1), terminal, y están rechazando la única cura.

Cuando la luz de la verdad brilla, trae convicción; inflama nuestras insuficiencias, culpa y vergüenza hasta que nos rendimos a Jesús y nacemos de nuevo, o destruimos dentro de nosotros mismos la capacidad de responder a la verdad y al amor; como dice la Biblia, cauterizamos la

conciencia. Esto sucede mediante repetidos rechazos de la verdad y el amor. Cuando somos llevados a puntos en los que entendemos la verdad y la rechazamos, codificamos el error, la distorsión y la corrupción cada vez más profundamente en las subestructuras de nuestro cerebro, dañándonos a nosotros mismos, las mismas facultades que son sensibles a la verdad y al amor, hasta que en algún punto ya no somos receptivos a la verdad o al amor. Esto significa que, para cualquiera que haya ido tan lejos, no quedan presentaciones de la verdad y el amor, ni experiencias de vida en la realidad que contengan suficiente valor para esa persona como para crear oportunidades de cambio. Tal mente experimenta cada nueva presentación de la verdad y el amor a través de su codificación falsa solidificada como un ataque, una amenaza, un tormento, una evidencia de que la verdad es dañina, el amor es debilidad, y ven los mismos eventos de la realidad bajo una luz falsa y acusan a Jesús de obrar con poder demoníaco. Cuando un ser individual llega a ese punto, no hay nada más que Dios pueda hacer por ellos, y ese será el estado de los perdidos al final del tiempo. No se pierden porque Dios pierda la paciencia alguna vez, o porque se vuelva contra ellos, sino porque han destruido literalmente dentro de sí mismos la capacidad de responder a la verdad y al amor, y preferirían no existir antes que ser sanados.

A medida que la luz de la verdad es traída a los corazones y las mentes, algunos huyen de la verdad, la niegan y buscan hacer desaparecer el estado natural de miedo, inseguridad, culpa y vergüenza a través de sus propias acciones de alguna manera: negando que algo anda mal; usando sustancias que alteran la mente para adormecer su culpa y vergüenza; asociándose con otros que también rechazan la verdad y que les dirán que son justos; o, como Saulo, mediante diversas actividades religiosas realizadas con celo y trabajo duro para sentirse mejor y darse a sí mismos una "prueba" de que están haciendo lo correcto y, por lo tanto, son rectos.

Entonces, Saulo luchaba con su conciencia. En lugar de arrepentirse y nacer de nuevo, buscó la solución que su falsa teología de legalismo y aplicación de reglas le había enseñado; buscó hacer buenas obras e infligir castigo a aquellos que creía herejes para erradicar lo que consideraba malo y sentirse mejor.

Y fue en este estado de agitación interna, mientras estaba en una misión contra Dios (que él falsamente creía que era para Dios), que Jesús lo encontró en el camino a Damasco, con una intervención perfectamente diseñada para atravesar su negación, proporcionar la evidencia que Saulo necesitaba para aclarar lo que lo confundía, y proporcionar suficiente significado y energía dentro del cerebro de Saulo para crear la oportunidad de una nueva codificación, para que Saulo liberara su mente de las mentiras de su crianza.

Fue golpeado por una demostración de poder y fuerza, y quedó ciego. Esto no fue coerción, porque Dios no coacciona; esta fue la evidencia que Saulo necesitaba.

Saulo fue confrontado con la verdad de que había estado guerreando contra Jesús, y que Jesús es el Mesías. La visión previa de Saulo de que cualquiera crucificado estaba bajo la maldición de Dios fue refutada por esta evidencia. La visión previa de Saulo de que Jesús era débil e impotente fue refutada por esta evidencia. La verdad revelada por Jesús confrontó sus sesgos y suposiciones falsas de que el Mesías gobernaría con poder para castigar a sus enemigos, y como Jesús no usó tal poder, específicamente contra el mismo Saulo, cuando Saulo estaba usando poder físico para perseguir a los cristianos, esto añadió una convicción más profunda y una oportunidad para el cambio. Saulo pensaba falsamente que Jesús era débil y, por lo tanto, un falso Mesías; este encuentro proporcionó evidencia que refutaba eso.

Saulo ahora se dio cuenta de que Jesús tiene poder, lo que desencadenó muchas más preguntas: ¿Por qué no usó Jesús el poder para detener el abuso? ¿Por qué no usó Jesús el poder para sofocar la rebelión? ¿Por qué no usó Jesús el poder para castigar el mal? ¿Por qué no usa Jesús el poder para castigarme a mí, si yo he estado usando el poder para castigar a otros? Pero Jesús, en lugar de decirle a Saulo las respuestas, lo dejó ciego por unos días para disminuir las distracciones y darle tiempo a Saulo para pensar realmente (lo desconectó de las redes sociales), y lo envió a otro ser humano para discutir lo sucedido.

¿Por qué Jesús, después de la poderosa demostración de poder, después de que Saulo cayera reconociendo que Jesús es el Señor, no dijo algo como: "¡Obedeceme! ¡Adórame! ¡Haz lo que te mando!"?

Porque lo que Jesús quiere es nuestro amor, confianza, lealtad, devoción y amistad. Y nada de eso puede lograrse mediante el uso de la fuerza, el poder, la intimidación, la coacción y la orden. ¡La única manera de lograr amor, confianza y amistad es ganando a las personas con verdad, amor y libertad!

Así que Jesús le dio a Saulo evidencia, con suficiente energía como para crear la oportunidad de que Saulo recodificara lo que creía. La demostración de poder atravesó las falsas suposiciones de Saulo (la codificación falsa previa de los eventos de la muerte de Jesús) de que Jesús era un falso Mesías que no pudo detener el abuso que le sucedió, y le proporcionó la oportunidad de repensar por qué Jesús lo permitiría. Y para estar plenamente convencido, Saulo necesitaba tiempo, tiempo de silencio, tiempo para reflexionar, tiempo para hacer preguntas, tiempo para examinar la evidencia en una atmósfera libre de intimidación para llegar a su propia conclusión, así que Jesús lo envió a Ananías.

Y Saulo de Tarso se convierte en Pablo el Apóstol, un hombre transformado que ya no practicaba los métodos de la ley impuesta y la aplicación de la ley, sino que escribió que «cada persona debe estar plenamente convencida en su propia mente» (Romanos 14:5).

¿Dios llama solo a algunos o Dios llama a todos? Dios llama a todos a la salvación:

«Esto es bueno y agrada a Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Timoteo 2:3-4 NVI84).

Dios llama a todos a la salvación, pero nos llama individualmente a diferentes misiones. Llamó a:

- Abraham para ser el padre de la rama de la familia humana de la cual nacería Jesús.
- José para ser un protector de su familia y, por lo tanto, proteger la línea del Mesías.
- Moisés para ser libertador, líder y escritor de los primeros cinco libros de la Biblia.
- Jonás para advertir a Nínive.
- David para ser rey y de quien descendería el Mesías.
- Toda la nube de testigos en Hebreos llamados para diferentes propósitos.

Y la lección pregunta: ¿cuál es tu llamamiento?

¿Conoces tu llamamiento? ¿Es importante conocer y seguir tu llamamiento? Los estudios muestran que hay tres tipos de trabajadores en la fuerza laboral.

Aquellos cuyo trabajo es un empleo. Trabajan por el sueldo, para llegar a fin de mes, esperan con ansias los fines de semana y los días festivos, y generalmente no se sienten realizados ni felices.

Luego están aquellos cuyos trabajos son una carrera. Trabajan por el ascenso, el avance, el bono, la oficina en la esquina. Y generalmente no son felices porque, sin importar el avance, siempre hay otro que aún no han alcanzado.

Y luego están aquellos cuyo trabajo es su vocación, y ellos son los que encuentran significado, realización y felicidad en la vida.

Y encontramos personas en todos los niveles laborales en estas tres categorías: profesionales cuyo trabajo es un empleo o una carrera, y conserjes cuyo trabajo es una vocación. No es el dinero, el prestigio o la posición lo que en última instancia importa a nivel individual, sino si uno experimenta su vida, su empleo, como el cumplimiento de aquello a lo que ha sido llamado. Eso da a su vida significado y propósito que enriquece las experiencias de la vida.

A veces las personas están en trabajos que no son su vocación, pero encuentran realización porque el trabajo es el medio para proveer los recursos que permiten cumplir su vocación. Por ejemplo, una persona cuya vocación es crear obras de arte y compartirlas con otros, puede trabajar en un empleo para pagar las cuentas y permitirse los recursos para crear y compartir arte, y así se siente realizada en la vida y ve su trabajo como parte del paisaje de su vocación.

La lección señala que Pablo se identificó a sí mismo como *siervo de Dios* («Romanos 1:1») — ¿qué entiendes que significa eso?

¿Has leído alguna vez el asombroso libro *¿Siervos o Amigos?* de A. Graham Maxwell? Si no lo has hecho, lo recomiendo encarecidamente.

Recuerdo haberlo leído hace varias décadas, y causó un impacto profundo en mi comprensión de Dios, abriendo mi mente a nuevas ideas y conceptos que me han ayudado a conocer a Dios más plenamente y a crecer en el entendimiento de sus designios y métodos.

Graham enfatizó «Juan 15:15» donde Jesús dijo a sus discípulos:

- «Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; los he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre les he dado a conocer» (Juan 15:15 NVI84).

Graham hizo un magnífico trabajo contrastando la mentalidad de siervo, que es la mentalidad de alguien que sigue reglas, mandatos y directivas sin comprensión, sin entendimiento —«el maestro lo dijo, así que lo hago»— con la de un amigo comprensivo que va más allá del cumplimiento de reglas hacia una cooperación comprensiva con el maestro. La mentalidad de siervo es de obediencia sin reflexión, sin discusión, sin cuestionar, sin buscar comprender, incluso haciendo cosas que no tienen sentido, lo cual no es el método ni el motivo de aquellos que son fieles a Dios.

Dios nos llama a razonar con Él («Isaías 1:18»), a estar plenamente convencidos en nuestra propia mente («Romanos 14:5»), a hacer preguntas, e invita a la indagación. Abraham cuestionó el plan de Dios de destruir Sodoma, Moisés cuestionó a Dios en numerosas ocasiones, y ambos fueron llamados amigos de Dios, ¿por qué? Porque buscaron entender, comprender, y siguieron un camino de obediencia inteligente, haciendo preguntas con humildad. Su cuestionamiento no fue rebelión, sino el deseo de alinearse con Dios, de conectarse a un nivel más profundo que el comportamiento, de codificar dentro de sus cerebros, mentes y corazones la verdad del reino de Dios, sus métodos, sus propósitos, sus motivos.

Quienes siguen nuestro ministerio saben que consistentemente contrasto la diferencia entre las leyes impuestas por el hombre, reglas inventadas que requieren castigos infligidos —la forma legal de ver las cosas— con las leyes de diseño de Dios, los protocolos sobre los cuales el Creador construyó la realidad para que opere, como las leyes de la salud, la física y las leyes morales.

Lo que me llamó la atención recientemente es que, aunque Graham nunca usó el lenguaje específico de ley impuesta versus ley de diseño, sí contrastó las mismas dos leyes en su libro y enseñanzas cuando habló de la

diferencia entre siervos y amigos. Como ejemplo, en una presentación titulada [Problemas Legales Entre Amigos](#), Graham declaró: «*Los siervos son gobernados por la ley en la pared. Los amigos son gobernados por la ley en sus corazones y en sus mentes*» (minuto 28:52).

Graham describió al siervo como aquel que no entiende los asuntos del maestro pero que hace lo que el maestro dice —obedece meramente para evitar problemas legales. La mentalidad de siervo es la de aquel que no solo no entiende al maestro, sino que ni siquiera le importa hacerlo. Está impulsado por el miedo a meterse en problemas, y solo quiere ser obediente, seguir los sí y los no, y evitar problemas legales. Esta es la mentalidad de la ley impuesta. «*¿Cuáles son las reglas? ¿Qué se requiere de mí? ¿Qué exige el maestro?*»

Mientras que el amigo es aquel que entra en una cooperación comprensiva con el maestro. Pueden comenzar como niños; de hecho, creo que todos lo hacemos, lo que significa que pueden comenzar con una mentalidad de reglas, pero el amigo realmente quiere entender por qué las reglas, y busca conectarse con el dador de la regla y crecer hasta convertirse en un amigo que ya no opera basado en el cumplimiento de reglas. Estos amigos obedecen, pero lo hacen desde un sentido de acuerdo, lealtad, devoción, amor y confianza hacia y en el maestro. Esta es la ley de diseño: entender cómo y por qué las cosas funcionan como lo hacen y cooperar inteligentemente porque estamos de acuerdo y preferimos los métodos y caminos del maestro.

No puedo pensar en nadie que haya contrastado el papel de un siervo con el de un amigo mejor que Graham. Es un contraste excelente entre la forma humana de ver las cosas mediante la ley impuesta y la forma de Dios de ver las cosas mediante la ley de diseño.

Pero lo que me llamó la atención recientemente es que el entendimiento del siervo es el camino del mundo, cómo piensa la humanidad caída, el camino de la ley impuesta, el dominio mediante métodos de poder de los reinos de este mundo —y no representa a los verdaderos siervos de Dios— como Pablo se identifica a sí mismo, o como Moisés fue llamado tanto amigo como siervo de Dios.

¡Uno no puede ser un verdadero y fiel siervo de Dios, no puede completar la misión para nuestro maestro celestial ni cumplir su llamado, a menos que sea realmente su amigo!

En otras palabras, todos los siervos confiables de Dios son confiables solo porque se han convertido en sus amigos. Estas personas realmente conocen a Dios («Juan 17:3») y, por lo tanto, conocen su carácter, sus métodos de ley de diseño y sus principios, y han sido ganadas para una amistad leal con Él y, así, pueden decir de Él lo que es correcto (Job 42:7). Esto solo es posible cuando han rechazado las mentiras de la ley impuesta y han abrazado la verdad de las leyes de diseño de Dios, de modo que han dejado de adorar a una criatura y han vuelto a adorar al Creador.

En las Escrituras, los verdaderos siervos de Dios también son llamados sus profetas:

- «Ciertamente, el Señor omnipotente no hace nada sin revelar su plan a sus siervos los profetas» (Amós 3:7 NVI84, énfasis añadido; véase también 1 Reyes 14:18; 2 Reyes 9:7, 17:23, 21:10; Esdras 9:11; Jeremías 7:25, 25:4, 26:5, 29:19, 35:15; Ezequiel 38:17; Daniel 9:10; Zacarías 1:6).

Los profetas confiables de Dios no se limitan a aquellos que predicen el futuro, como lo hicieron Daniel y Juan. Más bien, son los portavoces de Dios, aquellos que son amigos de Dios, los que conocen a Dios personalmente y pueden decir de Él lo que es correcto; son los que van al pueblo con un mensaje de Dios, un mensaje que solo un amigo podría entregar correctamente.

Dios está llamando a cada uno de nosotros a ser sus siervos, sus portavoces, pero solo podemos hacerlo si somos ganados de vuelta a la amistad con Él, si realmente lo conocemos, y eso significa rechazar las mentiras legales penales y volver a adorarlo como Creador.

LUNES

La lección centra nuestra atención en el discurso de Pablo en Atenas, que se encuentra en Hechos 17:

- Entonces Pablo se puso de pie en la reunión del Areópago y dijo: «Varones atenienses, veo que en todo sentido ustedes son muy religiosos. Porque mientras paseaba y observaba cuidadosamente sus objetos de culto, encontré incluso un altar con esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Pues lo que ustedes adoran como algo desconocido, eso les voy a anunciar.

»El Dios que hizo el mundo y todo lo que en él hay es Señor del cielo y de la tierra, y no habita en templos hechos por manos humanas. Ni es servido por manos humanas, como si necesitara de algo, porque él mismo da a todos vida, aliento y todas las cosas. De un solo hombre hizo todas las naciones humanas para que habitaran toda la tierra; y determinó los tiempos señalados para ellos y los límites exactos donde debían vivir. Dios hizo esto para que los hombres buscaran a Dios, y quizás, tanteando, lo encontraran, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.

“Porque en él vivimos, nos movemos y existimos.” Como algunos de sus propios poetas han dicho: “De él somos descendencia.”

»Por tanto, siendo descendencia de Dios, no debemos pensar que la divinidad sea semejante a oro, plata o piedra, escultura hecha por el arte y la imaginación humana. En el pasado Dios pasó por alto esa ignorancia, pero ahora manda a todos, en todas partes, que se arrepientan.

Porque ha fijado un día en el que juzgará al mundo con justicia por medio del varón que ha designado. Y de ello ha dado garantía a todos al levantarlo de entre los muertos» (Hechos 17:22-31 NVI84).

¿Reflexiones sobre este discurso?

- Dios es el Creador del mundo y de la vida.
- No es algo que fabriquemos con nuestro ingenio.
- No es servido por nosotros, sino que es la fuente de todas las cosas y se da a sí mismo por nosotros, incluido el aliento de vida.
- Dios creó un solo ser humano, Adán, y todos los demás seres humanos descienden de ese único ser humano.
- El propósito de Dios era que los seres humanos habitaran y sojuzgaran la tierra.
- Estableció tiempos y estructuras señalados en la historia diseñados para motivar y mover a las personas a buscarlo.
 - Por ejemplo, estableció un tiempo en que Noé predicaría, y un tiempo en que la predicación llegaría a su fin, y un tiempo en que vendría el Diluvio. Hizo esto para que las personas lo buscaran. ¿Por qué?
- Porque en Él vivimos, nos movemos y existimos: Dios es la fuente de la vida, el Creador y Sustentador, y desconectados de Él nos deterioramos y morimos. Por lo tanto, Dios está buscando activamente eliminar las mentiras, el miedo y la desconfianza que nos llevan a cortar nuestra conexión, para que nos reunamos con Él y seamos sanados/salvos.
- Por lo tanto, no debemos pensar en Dios como una criatura, de ninguna manera o forma; no como un ser originado en este plano de existencia; no como un ser que utiliza los métodos de este mundo.

¿Qué significa que juzgará con justicia? Esta es mi paráfrasis:

- «Porque ha fijado un tiempo en que toda la humanidad será diagnosticada con precisión, los defectos de su diseño serán eliminados permanentemente, y toda la creación será restaurada por medio del Varón a quien ha seleccionado como el Remedio. Lo ha demostrado resucitando a este Varón de entre los muertos» (Hechos 17:31 REM).

MARTES

La lección señala que Corinto en la época de Pablo era un centro de comercio, tenía dos grandes puertos, estaba ubicada en una ruta comercial central, y que esto convertía el establecimiento de una

iglesia, un centro de operación del evangelio, en un punto estratégico de distribución para enviar el mensaje al mundo.

¿Has considerado que Dios supervisó el establecimiento de los Estados Unidos por la misma razón?

Corinto no era una ciudad cristiana, sino una ciudad de comercio y negocios, y por lo tanto era un gran lugar para establecer el cristianismo para que pudiera propagarse.

Los Estados Unidos fue establecido, en gran medida, por cristianos que huían de la persecución del falso cristianismo, la Inquisición, etc. Y los Fundadores eran todos personas temerosas de Dios que redactaron la Declaración de Independencia y la Constitución para proporcionar libertad religiosa y civil a las personas.

Los Fundadores entendieron que la ley impuesta y la coerción no producían personas maduras a semejanza de Cristo, sino que destruían a las personas, ya sea matándolas literalmente, o destruyendo su individualidad, convirtiéndolas en drones temerosos y sin mente, que han entregado su individualidad y viven dentro de los límites establecidos por las autoridades gobernantes.

Los Estados Unidos fue establecido sobre principios diseñados para fomentar el desarrollo individual, la restauración de la imagen de Dios en las personas, maximizando la libertad y promoviendo la educación, el libre ejercicio de la expresión, la religión, el comercio y el movimiento, mientras se estructuraba el gobierno con salvaguardas para proteger contra las tres fuerzas históricas que, a través de todas las culturas, explotaron a las masas en beneficio de las élites.

Y esas tres autoridades gobernantes históricas, las élites que dominaron y controlaron a lo largo de la historia, fueron:

- La nobleza: los gobernantes, faraones, césares, reyes y reinas y sus familias.
- La aristocracia: los terratenientes ricos, los magnates del transporte marítimo y los negocios, etc.
- La clase sacerdotal: chamanes, sabios, sacerdotes, pastores, papas, etc.

Todas estas tres clases, cuando se establecen apartadas del reino de Dios, apartadas de los principios de Dios, apartadas de las leyes de diseño de la verdad, el amor y la libertad, están motivadas por el miedo y la supervivencia y utilizan diversos medios y métodos para dominar y controlar, y explotar a las masas para su propia seguridad y avance. Buscan deliberada e intencionalmente métodos y modos que socaven el desarrollo individual y trabajen para inhibir el desarrollo de la imagen de Dios en las personas, para mover a las personas más hacia animales bien entrenados que hacen lo que el maestro dice.

Algunos de estos métodos a lo largo de la historia incluyen:

- Ley impuesta y aplicación de la ley: en la que las leyes no se aplicaban por igual a las clases gobernantes. Las leyes se usaban para dominar y controlar al pueblo y, en última instancia, trabajaban para destruir su individualidad a medida que se sometían por miedo.
- Restricción deliberada de la propiedad de bienes y riquezas: los trabajadores estaban endeudados de alguna forma con las élites, ya sea como esclavos, sirvientes contratados, siervos o con deudas financieras que luchaban por pagar.
- Obstáculos intencionales a la educación: ya sea negándola por completo, o proporcionando adoctrinamiento en el dogma y los sistemas falsos que mantenían a las élites en el poder.
- Mediante diversas formas de divisiones sociales que enfrentaban a las personas contra otro grupo (distinto de las élites) para mantener su atención fuera del sistema que las mantiene esclavizadas.
- Mediante diversas formas de distracción (entretenimientos) y estupefacientes.

Todas estas actividades, los Fundadores trataron de mitigarlas mediante el establecimiento de nuestra forma de gobierno, creando una nación en la que se protegieran las libertades individuales, porque entendieron que la madurez, el desarrollo y el avance, ya sea en el amor humano saludable o en la formación del carácter individual, requieren una genuina libertad del individuo para estar plenamente convencido en su propia mente y elegir lo que es verdad porque es verdad. Por lo tanto, el gobierno se estableció con la intención de tener la forma más limitada de restricciones de ley impuesta sobre la libertad, y de ser gobernado por el pueblo, no por las élites.

Hicieron esto debido a cómo funciona la realidad, y es que las leyes impuestas, incluso en este sistema, son meras barreras de protección; no definen la realidad, no determinan los resultados, no eliminan el pecado, no purifican el carácter, no infunden amor ni hacen justas a las personas; no crean una sociedad o un mundo mejor y más justo; no sanan corazones y mentes. ¡No libran de la muerte, no sanan enfermedades, no resucitan a los seres queridos; no sanan las relaciones; no revelan la verdad acerca de Dios; y no representan el reino o gobierno de Dios!

Por eso, el 11 de octubre de 1798, John Adams, Padre Fundador de los Estados Unidos y su segundo presidente, escribió a la Milicia de Massachusetts que:

- Porque no tenemos un Gobierno armado con Poder capaz de contender con las Pasiones humanas desenfrenadas por la moralidad y la Religión. La Avaricia, la Ambición, la Venganza o la Galantería romperían las Cuerdas más fuertes de nuestra Constitución como una Ballena atraviesa una Red. Nuestra Constitución fue hecha solo para un pueblo moral y religioso. Es totalmente inadecuada para el gobierno de cualquier otro.

Las leyes impuestas no cambian el carácter, solo restringen el comportamiento. Por lo tanto, John Adams reconoció que, si las personas no tienen un fundamento en Dios, una crianza bíblica, una cosmovisión cristiana, entonces cuanto más libertad tengan, más caos y comportamientos destructivos, lo que lleva a la anarquía y a la necesidad de un mayor control externo, leyes impuestas, para intentar restaurar el orden.

Esto es lo que Satanás ha estado trabajando para lograr. Mientras los Estados Unidos se establecía como una nación fundada sobre los principios de libertad religiosa y civil, con un pueblo educado en una cosmovisión bíblica, de modo que incluso los inconversos a Cristo todavía son educados con una base de cómo se ve el bien y el mal y un sentido de responsabilidad personal por uno mismo, Satanás inspira las teorías ateas de la evolución y el surgimiento de formas ateas de gobierno, comunismos, socialismos en los que los gobiernos reemplazan a Dios como dueño de todas las cosas y enseñan que las personas no son responsables de sí mismas, sino víctimas de eventos cósmicos aleatorios que son caóticos y destructivos.

A medida que Dios ha sido eliminado de nuestra cultura, a medida que los corazones se han endurecido contra el cielo, y a medida que el Espíritu Santo se retira, las pasiones malignas del corazón humano han aumentado de tal manera que ninguna ley impuesta resultará en una sociedad más saludable. Por ejemplo,

- Las leyes de armas no detienen a los asesinos;
 - detienen a aquellos que todavía tienen corazones para ser ciudadanos respetuosos de la ley de obtener armas.
 - los criminales aún consiguen armas.
 - y los asesinos asesinarán por medios distintos a las armas.
- Las leyes fiscales no detienen a los tramposos.
 - y de hecho, las complicadas leyes fiscales son a menudo el medio para que los tramposos realmente sofisticados hagan trampa.

A medida que Dios ha sido eliminado de la sociedad, notamos los siguientes resultados y prácticas, que todos están destinados a destruir la imagen de Dios en el hombre, degradar el carácter humano, destruir la razón humana y hacer que las personas sean más animalísticas (y esto se ve en la sociedad actual con personas que se identifican como furries, como alguna forma de animal, y municipios que lo apoyan).

- Dios es eliminado de la educación, la creencia en Dios cae, los estándares morales internos caen, la asistencia a la iglesia cae, el carácter se corrompe, la sociedad se vuelve más degradada, el crimen, las drogas y la responsabilidad personal disminuyen.

- Las personas buscan escapar de la ansiedad y el estrés porque no tienen el Espíritu Santo que les traiga paz, están siendo consumidas por el miedo y la inseguridad —por lo que recurren a entretenimientos, alcohol, drogas y fármacos.
- Los entretenimientos y estupefacientes destruyen aún más el cerebro y la mente, causando un mayor deterioro de la imagen de Dios, generando mayor miedo, culpa, vergüenza y una sensación de desesperación.
- La aristocracia, la élite gobernante, crea sistemas para facilitar el acceso a los estupefacientes; se oponen a las drogas que no pueden controlar, las gravan y obtienen ganancias de ellas. Pero promueven los estupefacientes que sí controlan.
- A medida que la sociedad se fragmenta, el miedo aumenta, y se produce una mayor imposición de leyes y aplicación de la ley, en la que las leyes no se aplican por igual a las clases gobernantes. Vemos en nuestra sociedad que las élites generalmente no rinden cuentas ante la ley como lo hace el ciudadano promedio.
- La corrupción intencional de la educación, primero negando la realidad, negando al Dios Creador y enseñando la evolución, pero más aún, esto es el sistema escolar deliberado e intencional que no exige un aprendizaje real, que produce estudiantes que no saben matemáticas básicas, lectura, y a quienes no se les enseña a pensar, razonar y evaluar la evidencia. La intención de estos sistemas corruptos no es la educación, sino la adoctrinación en creencias con mentes condicionadas para ser incapaces de pensar y razonar, pero que operan creyendo lo que las autoridades les dicen.
- La división social por líneas de raza, sexo, riqueza y otras. Consideren a Bernie Sanders, quien durante años criticó a los millonarios hasta que se convirtió en millonario a través de su supuesta defensa contra los millonarios; ahora critica a los multimillonarios.

¿Y qué está sucediendo en nuestro país?

Estos mismos métodos han sido utilizados por grupos religiosos a lo largo de la historia:

- En lugar de eliminar a Dios por completo, reemplazan la verdad de Dios con un dios que es un dictador, un imponente de la ley y un ejecutor.
- Enseñan y practican un sistema de ley y aplicación de la ley que socava el pensamiento: «La Biblia lo dijo... lo aceptamos por fe», etc.
- Adoctrinan en dogmas y doctrinas en lugar de enseñar a la gente *qué* pensar.
- Condicionan a las personas a escuchar a las autoridades religiosas y no cuestionar, sino a ser obedientes.
- Dividen por líneas doctrinales, de vestimenta, dietéticas y culturales.

¿Y cuál es el objetivo de Dios? La restauración de Su imagen interior, lo que significa avanzar siempre, desarrollarse, madurar en amor, perspicacia, entendimiento, comprensión de la realidad, así como en el autogobierno, donde hacemos lo que es correcto, saludable y razonable, porque en realidad es así, y no solo lo entendemos, sino que lo preferimos, no porque una regla o un gobernante lo haya dicho.

Así que los EE. UU. se establecieron sobre principios que pretendían restringir la intromisión de los tres poderes abusivos que destruyen corazones y mentes y los explotan en beneficio de unos pocos, pero ¿qué vemos que sucede hoy?

Por lo tanto, la impiedad lleva a la anarquía, al caos, lo que aumenta el miedo y la inseguridad, y si las personas no se convierten y no son restauradas a la cohesión interna, gobernándose a sí mismas según los principios de Dios y trayendo así orden a sus vidas, familias y comunidades, mientras cada individuo ejerce control sobre sí mismo, entonces el creciente miedo y caos lleva a las personas a buscar seguridad a través de la ley y la aplicación de la ley y la pérdida cada vez mayor de libertades — esto es exactamente hacia donde nos dirigimos y la Biblia lo predice como el surgimiento del poder de la bestia de Apocalipsis.

En el tercer párrafo, la lección afirma:

- «Corinto se caracterizaba por un pluralismo religioso manifiesto (1 Cor. 8:5), como lo evidencian sus numerosos santuarios construidos en homenaje a deidades como Apolo, Atenea y Afrodita, entre otras, e incluso la adoración de dioses egipcios como Serapis e Isis». *Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos, 3er Trimestre de 2026, Primera y Segunda de Corintios*, p. 9.

Los EE. UU. de hoy también se caracterizan por esto. Cuando fue fundado, no se fundó principalmente para convertirse en una sociedad religiosamente pluralista, sino para convertirse en una sociedad cristiana basada en la libertad de conciencia, para liberar a las personas de los abusos de un cristianismo fraudulento, pero no había otra perspectiva religiosa que se debatiera entre los Fundadores de los EE. UU. aparte de la creencia en el Dios de la Biblia.

Entonces, si bien la libertad religiosa es saludable, el pluralismo religioso no lo es. ¿Por qué?

La libertad es una ley de diseño para la vida; no podemos amar, crecer, madurar, desarrollarnos sin una libertad genuina. Por lo tanto, la libertad es saludable.

Pero el pluralismo promueve la idea de que todas las ideas diversas son igualmente valiosas, viables e incluso necesarias. Esto es una mentira, y por lo tanto el pluralismo, el apoyo y promoción de todas las ideas, llevará a errores de codificación, degradación, deterioro, decoherencia y colapso.

Jesús enseñó que el camino a la vida es la puerta estrecha, pero el camino a la destrucción es la puerta ancha. La puerta estrecha es la puerta de la verdad, de la realidad, y por definición es restrictiva —es decir, precisa y exigente—; hay una longitud de onda específica de luz que se refracta en la atmósfera en un día despejado; el agua está compuesta de átomos precisos y tiene cualidades precisas; la velocidad de la luz en el vacío es exacta; solo hay dos géneros; solo hay un Dios Creador.

Pero somos libres de rechazar la verdad y elegir otra cosa, pero no importa lo que elijamos, si no es la verdad, es error, falsedad, fantasía, ficción —y no hay límite para las ficciones, fantasías y falsedades de la puerta ancha.

Entonces, si una sociedad es pluralista porque promueve la libertad de pensamiento y permite que los individuos adoren y crean como elijan, eso no es lo mismo que decir que una sociedad pluralista con muchos dioses y creencias contradictorios es saludable. Cuando lleguemos al cielo y la tierra sea hecha nueva, aún tendremos libertad absoluta, pero no viviremos en una sociedad pluralista; habrá un solo Dios y estaremos de acuerdo en adorarlo. Si bien tendremos diferentes experiencias, escribiremos diferentes canciones, veremos percepciones y verdades desde diferentes ángulos, todas esas experiencias únicas son parte de la misma realidad objetiva y todas llevan a la misma conclusión final: Dios es amor, Dios es verdad, Dios es digno de confianza, etc.

La lección plantea la pregunta:

- «¿Qué desafíos en la cultura actual pueden dificultar la predicación del evangelio?» *Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos, 3er Trimestre de 2026, Primera y Segunda de Corintios*, p. 9.

MIÉRCOLES

Lean el primer párrafo:

- «La obra de Pablo entre los judíos en Corinto no fue tan fructífera como él deseaba. Tuvo que enfrentar cierta hostilidad y odio. La Biblia dice que "ellos se oponían y blasfemaban" (Hechos 18:6, RV95). Cuando el objeto del verbo griego *blasphemoeo* ("blasfemar") es un ser humano, significa "insultar" o "difamar". En otras palabras, pretendían manchar la reputación de Pablo e impedir que tuviera éxito en sus esfuerzos misioneros». *Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos, 3er Trimestre de 2026, Primera y Segunda de Corintios*, p. 10.

¿Alguno de ustedes ha experimentado esto? Sé que yo lo he hecho en muchas ocasiones. Y la triste realidad es que la difamación más grave que he enfrentado ha venido de miembros de mi propia iglesia, así como Pablo enfrentó la difamación más grave de parte de los judíos.

¿Por qué recurren las personas a la difamación? Típicamente, porque la verdad no está de su lado.

Cuando alguien mantiene una posición que es errónea, y entonces alguien comienza a presentar la verdad. Y noten esto con cuidado: estoy hablando de promover la verdad misma, no de atacar a la persona que sostiene el error. En otras palabras, alguien se presenta con el evangelio de Jesús, la verdad de las leyes de diseño de Dios, y presenta su belleza; aquellos que prefieren la mentira, a menudo terminan atacando al mensajero, porque no pueden refutar el mensaje con evidencia.

Así que intentan manchar al mensajero tachándolo de hereje, blasfemo, negador de la expiación, promotor de la *Influencia Moral*, negador de la doctrina de la iglesia, etc., etc.

No se involucran reflexivamente en el tema para un examen honesto de la evidencia en busca de la verdad, sino que buscan prevenir la discusión por completo porque su posición se derrumbará.

¿Qué impulsa esto? El miedo, el espíritu de miedo con el que nacieron y su sistema de creencias actual ha sido formulado e internalizado por ellos para sentirse seguros. Si sus creencias son erróneas, dentro de ellos significa que ellos están equivocados, y si están equivocados, son malos, culpables, vergonzosos, merecedores de castigo, y por lo tanto se agitan y se animan mucho al luchar contra la verdad.

JUEVES

Resumen de muchos de los problemas que Pablo estaba enfrentando en la iglesia: ¿preguntas sobre alguno de ellos?